

El Sistema como una “JAULA DE HIERRO”

En otra parte de esta página web hemos expresado que el sistema actual es fruto de una evolución que tiene orígenes recientes en el mercantilismo, y orígenes más remotos –en el Neolítico- cuando aparece la sedentarización con la demarcación del “territorio” (por lo tanto una zona de dominio o “propiedad”), la división del trabajo y el excedente. También hemos dicho que detrás de todo este proceso está más bien la cuestión del poder (en el sentido que le da [Alvin Toffler](#), en su libro “[El Cambio del Poder](#)”, Ed. Plaza & Janes, 1996)

Como “**cristaliza**” esto? Hay una expresión de Max Weber que [Eduardo Fidanza](#) (ver [link: http://www.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/9-Eduardo-Fidanza.pdf](#)) la sintetiza así: *“Lo que llamamos “metáfora de la jaula de hierro” es una imagen retórica utilizada por Weber en una de las últimas páginas de La Etica Protestante para expresar la pérdida del sentido religioso original que inspiró, según su interpretación, al primer capitalismo. Como dijimos al comienzo, no consta que Weber haya usado en alemán la expresión que Parsons tradujo como “jaula de hierro” (iron cage). El término textual de Weber es “[ein] stahlhartes Gehäuse”, que literalmente podría vertirse como “estuche”, “envoltura”, o incluso “jaula”, “dura como el acero”, y que suele traducirse por “férrea envoltura”, o bien por términos similares que evocan un caparazón duro y opresivo”.*

Esta metáfora del “estuche con férrea envoltura” está asociada también al pensamiento clásico, muy influido –en el caso de Adam Smith- por la física newtoniana, donde el campo de fuerzas del mercado (encuadrado institucionalmente por el Estado liberal) hace que sus partícipes tengan que actuar o jugar dentro de sus reglas independientemente de sus deseos o

voluntad.

Marx, coincide con este enfoque. En el posfacio a la 2da edición de "El Capital" (1873) donde plantea "colocar sobre sus pies" a la dialéctica hegeliana a la que reprocha estar cabeza abajo, cita a un crítico ruso, cuya interpretación del método dialéctico aprueba, diciendo: *"El (Marx) considera el movimiento social como un encadenamiento natural de fenómenos históricos, encadenamiento a leyes que no sólo **son independientes de la voluntad, la conciencia y los designios del hombre, sino que por el contrario: determinan su voluntad, conciencia y designios**"*.

Esto es coincidente con escritos de Engels (como por ejemplo la carta que le dirige el 22 de agosto de 1889 a Eduard Bernstein), donde describe una situación de la clase obrera portuaria de una ciudad de Inglaterra y utiliza la frase del Dante para la entrada al Infierno (equivalente aquí al "sistema"): *"Lasciate ogni speranza voi che entrate!"*

Hay posibilidades de que el sistema, la jaula o estuche, o como se lo quiera denominar, cambie? Hay una primera respuesta de tipo "determinista" que sería: "no", dado que hay un engranaje del que somos parte y lo único que quedaría sería adaptarse lo mejor posible. Hay otra respuesta que es "si" dado que el sistema es la cristalización de una historia de relaciones sociales y de estas con el medio ambiente a través de la mediación científico tecnológica. Por lo tanto si estas relaciones sociales (en su doble dimensión) y el cambio científico-tecnológico cambian "el sistema puede cambiar". La cuestión no será si cambia o no cambia, sino en qué *sentido*.

En este contexto va la referencia de H. Fazio en su libro "Economía, Ética y Ambiente" (Eudeba, Buenos Aires, 2012, página 132) que, para *modificar el sistema*, *"la clave es la superación del individualismo y la sectorización"* y citando a [Charles Taylor](#), en su obra "Ética de la autenticidad" (Barcelona, Paidós, 1994, pág. 127) señala que *"como suele*

*suceder a menudo, los mecanismos de inevitabilidad operan sólo cuando la gente se encuentra dividida y fragmentada. No queremos exagerar nuestro grado de libertad. Pero **no es nulo**".*

La "coyuntura" hoy es favorable o desfavorable? En principio podemos afirmar que es "desfavorable". Los efectos de la crisis financiera (a partir de Lehman Brothers), la división del trabajo que fue corriendo la industria al este (primero a Alemania, luego a Japón y Corea del Sur, y finalmente a China y otros países de Asia), los conflictos de oriente medio (como Irak, Afganistán y Siria, por citar los tres más importantes) y sus secuelas en términos de migraciones (en especial en Europa) y de terrorismo, el conflicto vinculado con lo nuclear (en particular con Corea del Norte, y en menor medida con Irán) así como la lucha por la supremacía a nivel mundial (en especial Estados Unidos, China y Rusia), las hambrunas de África, la marcha atrás por parte de Estados Unidos en lo que se refiere al cambio climático... son algunas de las que han generado escenarios de mayor tensión y "facistización" de partes importantes de sociedades y líderes que las representan. También podría decirse, por aquello de que "no nos une el amor sino el espanto", más gestos como los del Papa Francisco, pueden abrir un panorama más esperanzador y *construir un post capitalismo que nos lleve a un mundo mejor?*

Por último, y *no menor*, la profundidad y la aceleración del cambio científico-tecnológico. Sólo mencionaremos dos eventos, de los múltiples que se están dando: las implicancias de la evolución de la inteligencia artificial y las impresoras 3D que podrán tener la posibilidad de transformarnos en "prosumidores" (término que utilizó Alvin Toffler para decir que seremos –al mismo tiempo– productores y consumidores de prácticamente la totalidad de bienes y servicios). La pregunta es: los seres humanos seremos capaces de darle un *sentido* a este cambio? O lo dejaremos al arbitrio de decisiones de corto plazo del mercado, del dominio y su utilización para la guerra, o de algún delirio "prometeico"? La respuesta

dependerá de nosotros.